

CAPÍTULO SEIS

Competitividad internacional antes y después de la apertura comercial

EN EL PRESENTE CAPÍTULO se identifican las ramas industriales que han ganado o perdido competitividad entre los dos picos del ciclo económico (1987 y 1995) y se analizan sus características comunes y diferencias, relacionando los cambios en la competitividad con las mejoras en la productividad y con los aumentos de rentabilidad relativa de las exportaciones debidos a la depresión de los salarios y/o a la existencia de capacidad ociosa. Dicha comparación también tomará en cuenta la intensidad de mano de obra de las industrias que han ganado o perdido competitividad. Este análisis permitirá ponderar las respuestas de las diferentes industrias a la simultánea apertura comercial y atraso cambiario.

Entendemos por competitividad la capacidad de penetración de los productos manufacturados en los mercados internacionales. Tal capacidad está definida por la productividad, la cual se refleja en la reducción de costos (incrementos en la productividad) sea por innovaciones técnicas u organizativas o por mejoras en los procesos de producción. Este concepto de competitividad es incompatible con la dicotomía entre mercado interno y mercado externo. Si las industrias son competitivas, lo son en ambos mercados. Por esta razón, el indicador que utilizaremos se basará en la balanza comercial de cada una de las ramas.

Se sabe que es posible un aumento espurio de la competitividad asociado a la depresión de la demanda interna y de los salarios, así como a la existencia de capacidad ociosa. Examinar en qué sectores ocurre dicho aumento y, al mismo tiempo, aislar la competitividad asociada a los aumentos en la productividad y, por ende, compatibles con el crecimiento del nivel de actividad y de los salarios, es parte importante de esta investigación.

El indicador de competitividad relativa (IVCR) que utilizamos es similar al indicador de ventajas comparativas reveladas empleado por ONUDI (1985) e inicialmente propuesto por Balassa (1965). Este indicador muestra el desempeño externo de las industrias en materia comercial y se construye exclusivamente con información de importaciones y exportaciones de las ramas industriales domésticas y de las exportaciones de sus similares en el mundo, mediante la siguiente la fórmula⁴⁴:

$$IVCR_i = (X_i - M_i) / (T * (X_{iw} / X_w))$$

Donde:

- i indica la rama o clase industrial del país;
- w significa mundial;
- X significa exportaciones manufactureras;
- M significa importaciones manufactureras;
- T representa el promedio de las exportaciones e importaciones manufactureras del país.

Mientras T indica el volumen global del comercio del país, (X_{iw} / X_w) representa el tamaño relativo del mercado mundial por productos de la rama industrial i. El producto de estos dos factores indica la fracción teórica del volumen total de comercio del país

que correspondería a los productos de la rama industrial i.

Este indicador puede adoptar signo positivo o negativo dependiendo del saldo comercial de cada clase o rama industrial específica. Entre dos ramas industriales con un mismo nivel absoluto de saldo comercial, una mostrará un mejor desempeño (un valor más alto) si tiene un tamaño relativo del mercado mundial por sus productos menor, y ambas mostrarán ventajas frente a otros países cuanto menor sea el volumen global del comercio del sector industrial del país.

Al estimar el indicador de competitividad para 32 ramas industriales, hemos abarcado un período de once años hasta 1995. No existe información desagregada y procesada de las exportaciones e importaciones a nivel de rama industrial para años anteriores a 1985. Como *proxy* de las exportaciones mundiales consideramos las importaciones de los países de la OCDE, las que representan más del 60% del comercio mundial (véase Cuadro 26).

El Cuadro 27 contiene un resumen de las estimaciones del indicador de competitividad para los años 1987, 1991 y 1995. El primer y último año son dos picos del ciclo económico comprendidos en el período de análisis 1985-1996. El cuadro revela que luego de la apertura la industria no muestra tendencia alguna a una mayor competitividad. El número de ramas con un IVCR positivo aumenta de 4 a 5 entre 1987-1991, para luego disminuir a 2 (321 Industrias textiles y 322 Prendas de vestir) en 1995. La expansión de las importaciones luego de la apertura debe haber contrarrestado cualquier inclinación al mejoramiento de este indicador. Las dos ramas mencionadas explican el 14% del valor agregado del conjunto de la industria manufacturera (no procesadora de recursos primarios), porcentaje mayor en tres puntos al que registraron en 1987. Estas ramas son las únicas con balanzas comerciales superavitarias en todo el período de análisis.

Cuadro 26
PARTICIPACIÓN DE LA OCDE EN
EL COMERCIO MUNDIAL
(Porcentajes)

| | Importaciones | | Exportaciones | |
|------------------|---------------|------|---------------|------|
| | 1985 | 1995 | 1985 | 1995 |
| OCDE | 69,6 | 60,4 | 66,1 | 60,7 |
| Estados Unidos | 24,1 | 19,5 | 15,0 | 15,4 |
| Japón | 8,7 | 8,5 | 12,4 | 11,7 |
| Unión Europea | 22,2 | 18,9 | 22,7 | 19,4 |
| Resto de la OCDE | 14,6 | 13,6 | 16,0 | 14,2 |

Fuente: Durand, Martine; Christophe Madaschi, Flavia Terribile: Trends in OCDE Countries International Competitiveness: The influence of emerging market economies. OCDE Economics Department, *Working Paper* N° 195, 1998.

Cuadro 27
RAMAS INDUSTRIALES CON VENTAJA O DESVENTAJA
COMPARATIVA REVELADA
(Porcentajes)

| | 1987 | | 1991 | | 1995 | |
|-----------------------------|--------|------------------|--------|------------------|--------|------------------|
| | Número | Valor agregado % | Número | Valor agregado % | Número | Valor agregado % |
| Ramas con IVCR > 0 | 4 | 17 | 5 | 23 | 2 | 14 |
| Ramas con IVCR < 0 | 28 | 83 | 27 | 77 | 30 | 86 |
| Total de ramas industriales | 32 | 100 | 32 | 100 | 32 | 100 |

Fuente: Información primaria de Aduanas y Base de datos US-DOS.
Elaboración propia.

Si analizamos la dirección del cambio en la competitividad de las ramas industriales, es decir, la evolución del IVCR a lo largo del tiempo, encontramos que 8 ramas industriales de las 32 analizadas –responsables del 25,12% del valor agregado total y del 35,6% de las exportaciones totales del año 1995– mejoraron su competitividad relativa (véase Cuadro 28). Pero sólo las ramas 311 Fabricación de productos alimenticios, excepto bebidas; 351 Sustancias químicas industriales; 352A Fabricación de productos farmacéuticos y de productos de tocador; y 382 Construcción de maquinaria, excepto eléctrica, son importantes en términos de generación de exportaciones y de su participación en las importaciones manufactureras. Estas 4 ramas explican el 97,2% de las exportaciones y el 89,3% de las importaciones totales (en dólares corrientes) del grupo de las 8 ramas que ganan competitividad.

De otro lado, 19 ramas industriales –responsables del 59,5% del valor agregado y del 52,3% de las exportaciones totales de 1995– pierden competitividad. El 47,4% de las importaciones manufactureras, a precios corrientes, corresponden a estas ramas.

Por último, las ramas industriales que mantienen su competitividad relativa de 1987, son sólo 5. En este último grupo –responsable del 15,37% del valor agregado manufacturero y del 12,2% de las exportaciones totales– se incluyen arbitrariamente todas las ramas en las que la variación del IVCR se encuentra en el intervalo [-0.08, 0.08].

Cabe anotar que en el grupo de las 8 ramas industriales que mejoran su competitividad relativa, no se encuentran las ramas 321 Industrias textiles y 322 Prendas de vestir, que son las únicas que registran superávit comerciales durante todo el período de análisis. Mientras la primera pierde competitividad por la penetración masiva de importaciones después de la apertura, la segunda la mantiene, aunque en una situación de mercado doméstico más difícil. Ambas ramas, como ya fue mencionado, son responsables del 39,1% de las exportaciones manufactureras efectuadas en el año 1995.

La comparación de lo que ocurre entre pico y pico del ciclo económico no permite observar en detalle los efectos de la apertura iniciada en 1991. Al respecto, es importante mencionar que de las 8 ramas industriales que ganan competitividad cuando se compara los picos del ciclo 1987 y 1995, sólo 4 ganan competitividad entre 1991 y 1995, a saber: 311 Alimentos; 342 Imprentas, editoriales y conexos; 354 Derivados del petróleo y del carbón; y 355 Fabricación de productos de caucho. Ello quiere decir que sólo estas 4 ramas no pierden de manera significativa la competitividad que ganaron entre 1987-1991, a pesar de la apertura comercial de los

noventa. Por otro lado, si bien las demás ramas industriales pierden lo que ganaron entre 1987 y 1991, la magnitud de tales pérdidas no sitúa su desempeño externo por debajo del que registraron en 1987. Esa es la razón por la cual el número de ramas que pierden competitividad entre 1991 y 1995 aumenta de 19 a 24 (véase Cuadros 29 y 30).

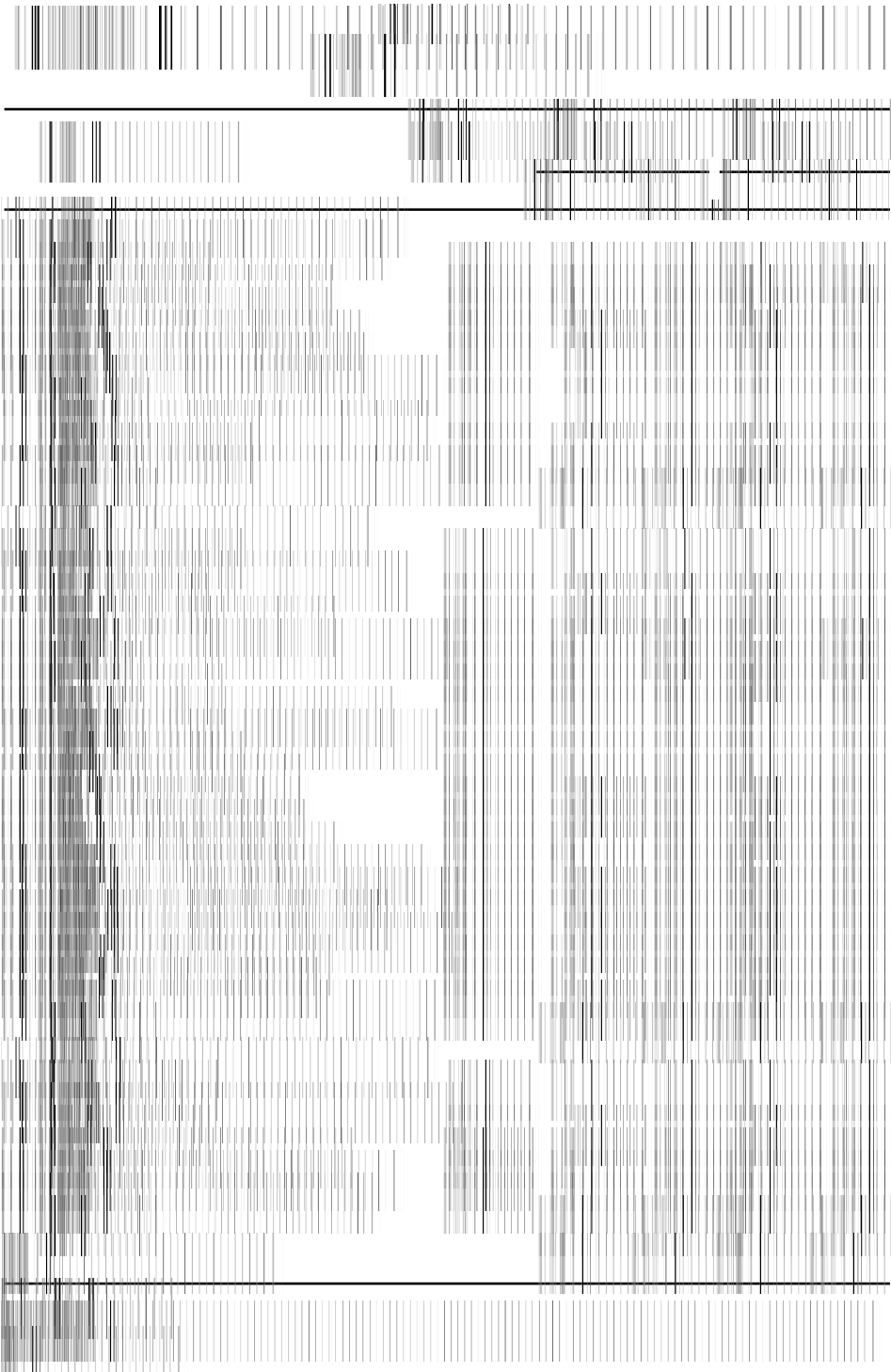
La información de los Cuadros 28, 29 y 30 revela que la apertura y el tipo de cambio atrasado tuvieron efectos negativos y generalizados en la competitividad relativa de las ramas industriales⁴⁵. En el período previo, es decir, entre 1987 y 1991, la recesión económica aumentó la capacidad ociosa de las industrias y deprimió los salarios reales y con ello favoreció el mejoramiento del desempeño externo de las industrias. Las exportaciones tienden a aumentar (disminuir) cuando el producto se aleja del (se aproxima al) producto potencial, mientras las importaciones muestran un comportamiento contrario: disminuyen (aumentan) cuando aumenta (disminuye) la capacidad ociosa.

Cuando las ganancias de competitividad constituyen una respuesta al entorno macroeconómico desfavorable, son espurias porque difícilmente se pueden sostener ante un cambio de signo en dicho entorno por el crecimiento de la producción y la recuperación de los salarios reales, a menos que antes se haya producido un aumento de la eficiencia y la productividad.

Entre 1987 y 1991, es decir, en pleno período de recesión, 19 de las 32 ramas industriales ganan competitividad, 6 la pierden y 7 la mantienen. Entre las primeras se encuentran 6 de las que ganan competitividad entre pico y pico del ciclo económico – 342 Imprentas, editoriales y conexos; 351 Sustancias químicas industriales; 352A Fabricación de productos farmacéuticos; 355 Fabricación de productos de caucho; 381A Fabricación de herramientas de ferretería; 382 Construcción de maquinaria no eléctrica- (véase Cuadros 28 y 29). Las restantes 13 ramas industriales pierden competitividad durante 1991-1995; entre estas últimas se encuentran las industrias textiles y de prendas de vestir, las únicas que registraron balanzas comerciales superavitarias durante todo el período de análisis. Llama la atención el desempeño de las industrias 311 Alimentos y 354 Derivados del petróleo y del carbón; ambas pierden competitividad entre 1987 y 1991, pero la ganan entre 1991-1995 hasta alcanzar una mejor situación que aquella que tenían durante el pico del ciclo 1987. En consecuencia, las 8 industrias que ganan competitividad durante 1987-1995, fueron las únicas que no se vieron afectadas por la apertura.

El período 1991-1995 resulta peculiar. La economía se recupera en forma notoria, aunque bajo el liderazgo de los sectores primarios como pesca, minería, agro, y de sectores no transables como construcción. La apertura y el atraso cambiario afectan considerablemente el desempeño externo de la manufactura, pero también obligan a las industrias a reducir sus costos así como a reorganizar y mejorar sus procesos de producción. De las 32 ramas industriales que componen el sector, 24 pierden competitividad (véase Cuadro 30).

Entre 1987-1995, 19 ramas industriales registran incrementos en la productividad del trabajo y sólo en 3 de éstas (354 derivados del petróleo y del carbón; 385B Fabricación de equipo profesional y científico; y 323A Fabricación de productos de cuero y sucedáneos, excepto calzado) los incrementos de la productividad ocurren simultáneamente con aumentos en el empleo. En consecuencia, en 29 de las 32 industrias el empleo cae.



Cuadro 29
RAMAS INDUSTRIALES SEGÚN EVOLUCIÓN DE SU VENTAJA
COMPARATIVA REVELADA 1987-1991

| Código de clasificación industrial | Ventaja comparativa en 1987 | Ventaja comparativa en 1991 |
|------------------------------------|-----------------------------|-----------------------------|
| 1000 | ... | ... |
| 1100 | ... | ... |
| 1200 | ... | ... |
| 1300 | ... | ... |
| 1400 | ... | ... |
| 1500 | ... | ... |
| 1600 | ... | ... |
| 1700 | ... | ... |
| 1800 | ... | ... |
| 1900 | ... | ... |
| 2000 | ... | ... |
| 2100 | ... | ... |
| 2200 | ... | ... |
| 2300 | ... | ... |
| 2400 | ... | ... |
| 2500 | ... | ... |
| 2600 | ... | ... |
| 2700 | ... | ... |
| 2800 | ... | ... |
| 2900 | ... | ... |

Cuadro 30
RAMAS INDUSTRIALES SEGÚN EVOLUCIÓN DE SU VENTAJA
COMPARATIVA REVELADA 1991-1995

| Código | Descripción | 1991 | | 1995 | |
|--------|--|--------|---------------|--------|---------------|
| | | Empleo | Productividad | Empleo | Productividad |
| 351 | Sustancias químicas industriales | | | | |
| 355 | Fabricación de productos de caucho | | | | |
| 381A | Fabricación de herramientas de ferretería y de muebles | | | | |

El empleo asalariado para el conjunto de la industria manufacturera desciende a una tasa promedio anual de -4,02%, mientras la productividad crece a una tasa promedio de 2,8%. En 11 industrias el empleo cae a una tasa anual superior a este promedio, y 3 de éstas pertenecen al grupo de las que mejoran su competitividad. Éstas son: 351 Sustancias químicas industriales; 355 Fabricación de productos de caucho; y 381A Fabricación de herramientas de ferretería y de muebles. De otro lado,

en 23 ramas industriales de las 32 analizadas, bajan los porcentajes de capacidad utilizada (véase Cuadro 31).

Es importante señalar que la mayor caída del empleo en la manufactura se registra en el período de recesión 1987 y 1991, pero en este período también cae la productividad. Mientras el empleo se reduce a una tasa promedio anual de -6,38%, la productividad disminuye a una tasa promedio anual de -2,60%. De las 19 ramas industriales que ganan competitividad en este período de recesión, sólo en 2 aumenta la productividad aunque en ellas también cae el empleo a una tasa superior al promedio manufacturero. En 18 de las 19 ramas cae el empleo. Como en las 19 ramas cae el porcentaje de capacidad utilizada, las ganancias en competitividad que se registran durante el período son, en general, espurias (véase Cuadro 32). Como ya fue señalado, fenómenos adversos en el entorno de la industria son responsables del mejoramiento en su desempeño externo. En estos casos la ganancia de competitividad es espuria, pues se basa en la reducción de costos producto de la contracción salarial, la devaluación o la depresión de la demanda interna. Entre 1987-1991 los porcentajes de capacidad utilizada bajan en 31 ramas industriales de las 32 analizadas.

Durante el período 1991-1995, la situación cambia significativamente. La capacidad promedio utilizada del sector aumenta en 17,2%. En 29 de las 32 ramas industriales el uso de capacidad productiva se incrementa, lo que es consistente con la reactivación económica que se registra a partir del año 1993. El porcentaje de uso de capacidad disminuye en las ramas 311 Alimentos; 324 Calzado de cuero; y 383 Construcción de material de transporte. Por otro lado, en una de las 5 ramas que mejoran su competitividad, la productividad desciende, aunque este descenso es más que compensado por el aumento de la productividad logrado durante el período previo; nos referimos a la rama 354 Derivados del petróleo y del carbón. Además, únicamente en 2 de las 5 ramas el empleo disminuye (véase Cuadro 33).

Las industrias que mejoran su competitividad al mismo tiempo que aumentan sus valores agregados, sus salarios y sus productividades fueron únicamente 3: 311 Alimentos; 312 Productos alimenticios diversos; 342 Imprentas, editoriales y conexos (véase Cuadros 30 y 33). Estas son las ganancias de competitividad genuinas. En la primera rama el uso de capacidad en 1995 es prácticamente similar al registrado en 1991, mientras que en las dos últimas aumenta notoriamente el porcentaje de capacidad utilizada.

En consecuencia, es posible sostener que las ganancias legítimas de competitividad en la industria manufacturera peruana de los noventa, a través de la reducción de costos relativos resultantes de la innovación tecnológica compatible con el crecimiento de los salarios y el aumento del empleo, no constituyen un fenómeno generalizado, a pesar de las expectativas creadas por los ajustes estructurales introducidos desde la segunda mitad del año 1990. El predominio de las industrias que pierden competitividad corresponde al entorno en el que se desenvuelven las empresas industriales de los noventa: tipo de cambio real deprimido y relativa abundancia de dólares, dos factores que junto con la apertura conspiraron contra un mejor desempeño externo de las empresas.

Cuando se considera el conjunto del período 1987-1995, la rama 312 Productos alimenticios diversos, pasa al grupo de las que pierden competitividad. Ello quiere decir que su ganancia de productividad registrada en los noventa no logró ubicarla en un nivel de competitividad superior al que tenía en 1987. Las pérdidas en competitividad a pesar de los aumentos en productividad que se registran durante el período 1991-1995 en las ramas 351 Sustancias químicas industriales; 381A Fabricación de herramientas de ferretería y de muebles; 352A Fabricación de productos farmacéuticos; y 382

Construcción de maquinaria no eléctrica, no las coloca en una situación inferior a la que alcanzaron en 1987. Por esta razón aparecen entre las 8 que ganan competitividad entre pico y pico del ciclo económico (véase Cuadros 31 y 33).

Para cerrar el capítulo, consideramos importante identificar las ramas más intensivas en mano de obra o las que concentran el mayor porcentaje del empleo manufacturero. Lo primero que llama la atención es que las 8 ramas que ganan competitividad emplean sólo al 27,5% del total de obreros del sector. De estas 8, únicamente la rama 311 emplea al 12,6%. Las 19 ramas que pierden competitividad concentran el 54,9% del empleo. El 17,6% restante del total de obreros se encuentran empleados en las 5 ramas que mantienen competitividad entre los años 1987 y 1995.

¿Cuáles son las ramas que emplean los mayores porcentajes de mano de obra del sector? El 48,6% del empleo se concentra sólo en 6 ramas industriales. Una, la 311, se encuentra entre las que ganan competitividad y otra, la 322, se halla entre las que mantienen su competitividad. Las 4 ramas restantes pierden competitividad entre 1987 y 1995. Estas 6 ramas, en orden de importancia relativa por su participación en el empleo, son las siguientes:

| | | |
|------|--|-------|
| 311 | Fabricación de productos alimenticios, excepto bebidas | 12,6% |
| 321 | Industrias textiles | 11,0% |
| 322 | Prendas de vestir | 8,8% |
| 313 | Industria de bebidas | 6,0% |
| 369 | Artículos minerales no metálicos | 5,2% |
| 381B | Fabricación de productos metálicos diversos | 5,0% |

En los Gráficos 20, 21 y 22 puede apreciarse la relación entre el índice de competitividad y el déficit comercial en los 3 grupos de ramas industriales. En el grupo de las que ganan competitividad hay clases o ramas industriales en las cuales el creciente déficit comercial de los noventa provoca una caída notoria de la competitividad después de un período de considerable crecimiento. Estas son las ramas 381A y 382. De otro lado, hay 5 ramas en las que los índices de competitividad disminuyen muy poco o se mantienen más o menos constantes, no obstante que sus déficits comerciales aumentan. Por último, la rama 311 es la única que aumenta su índice de competitividad después de la apertura y cuya balanza comercial mejora en términos relativos.

Gráfico 20 RAMAS INDUSTRIALES QUE GANAN COMPETITIVIDAD

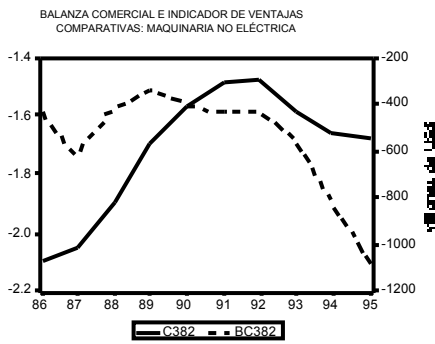
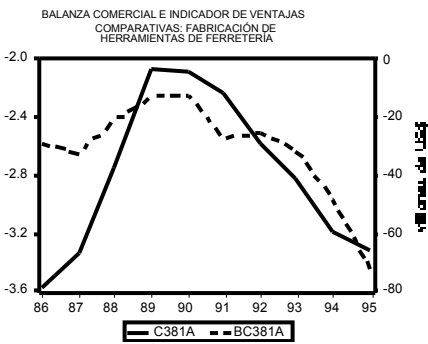
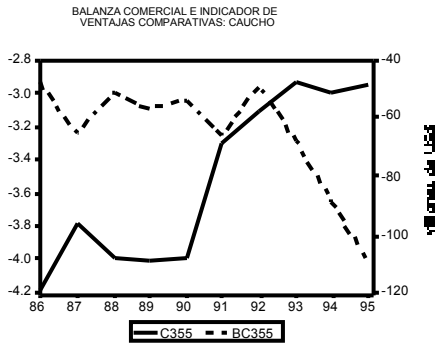
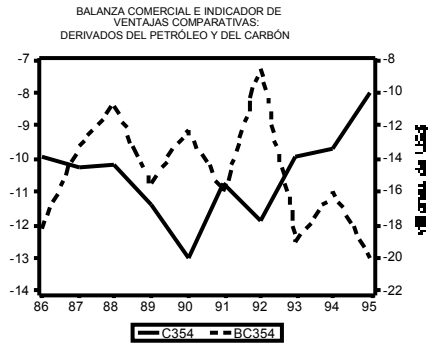
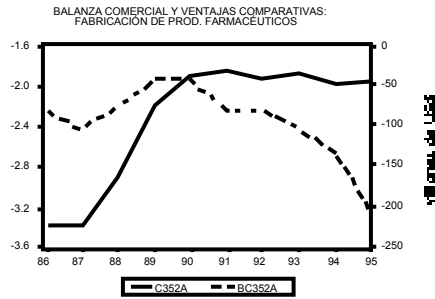
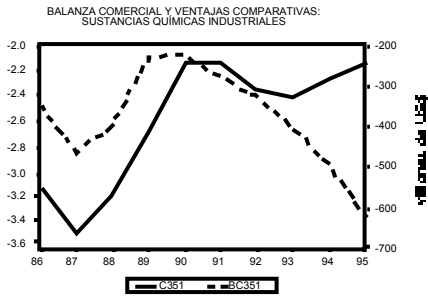
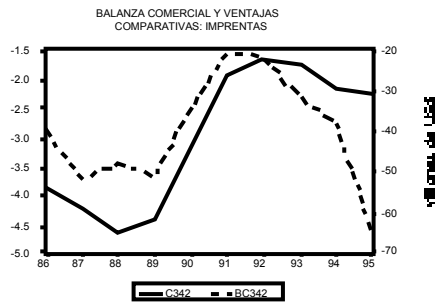
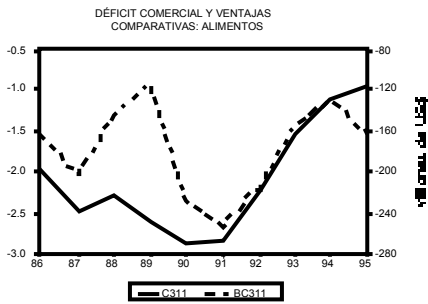
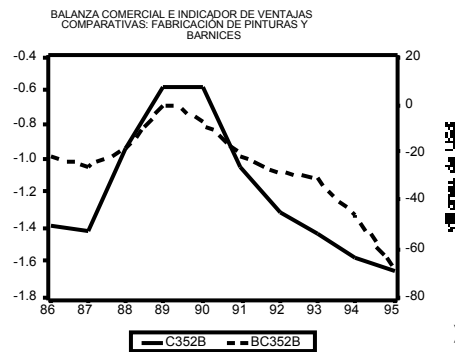
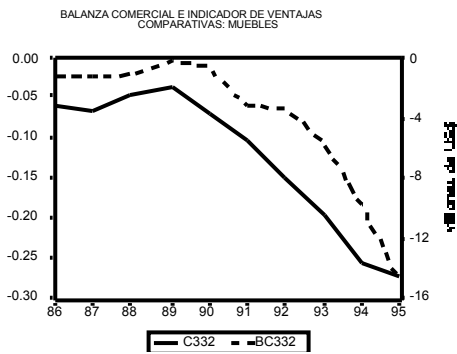
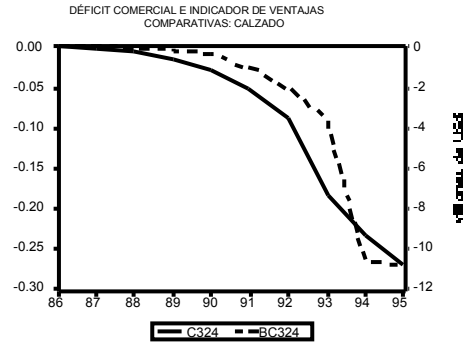
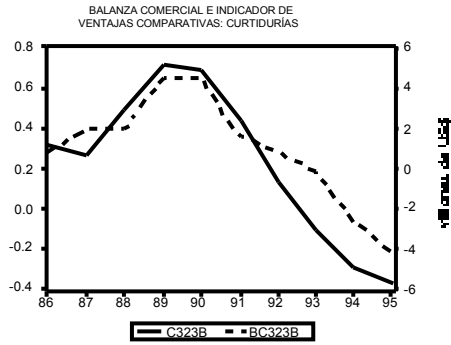
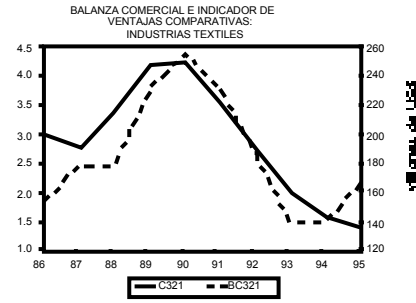
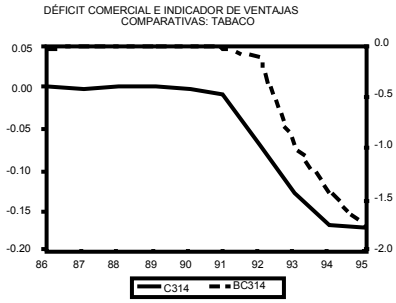
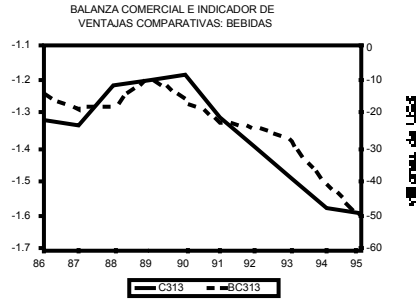
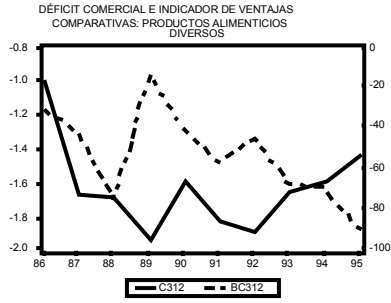
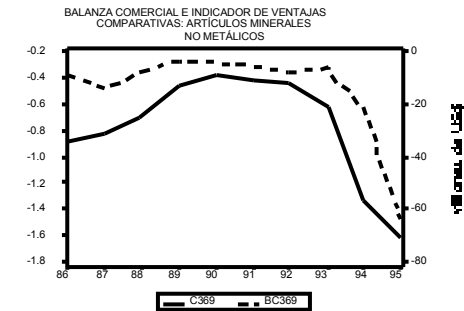
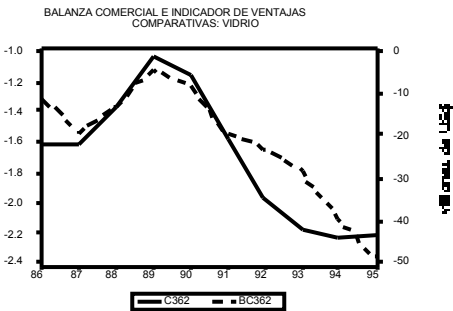
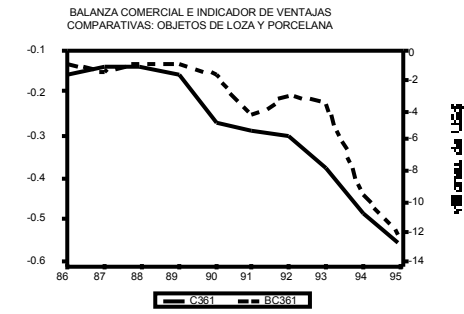
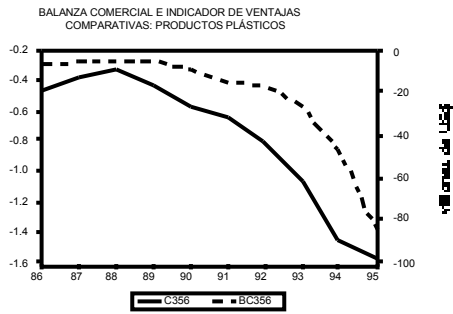
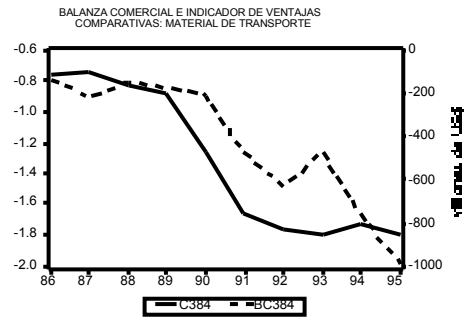
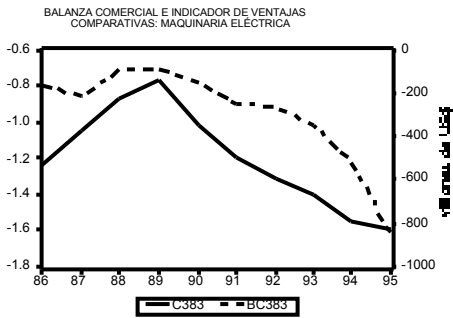
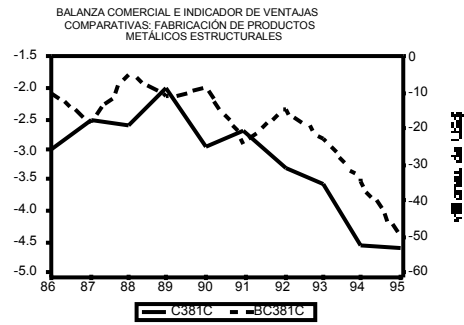
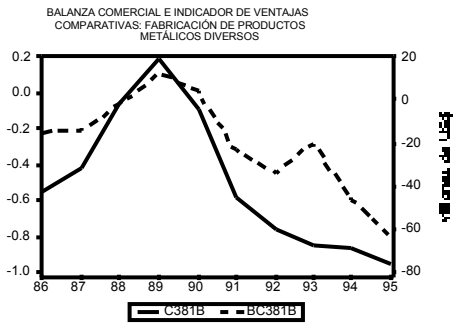
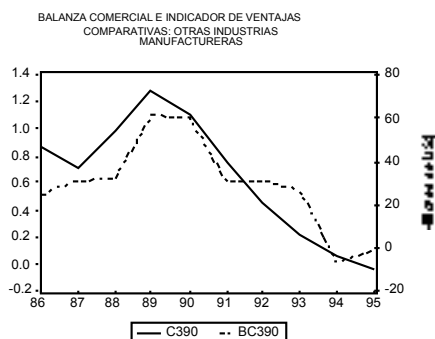
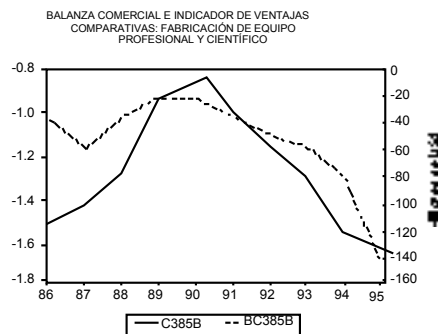
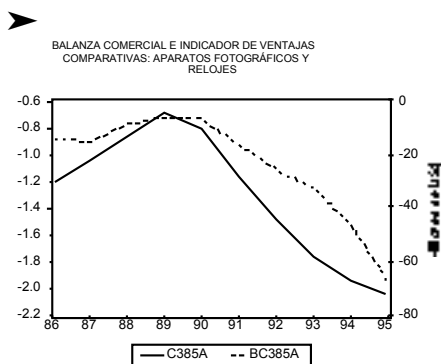


Gráfico 21 RAMAS INDUSTRIALES QUE PIERDEN COMPETITIVIDAD







Las ramas que pierden competitividad muestran, en general, una conducta común. Sus índices de competitividad disminuyen a medida que aumentan sus déficit comerciales. Podría decirse que hay una alta correlación entre ambos indicadores durante todo el período de análisis. La única excepción es la rama 312, ya que su índice de competitividad aumenta después de la apertura no obstante el deterioro de su balanza comercial. Por otro lado, en 11 de las 19 ramas industriales de este grupo, se observan índices de competitividad relativamente altos y que no aumentan en forma significativa en el período anterior a la apertura. Las 8 ramas industriales restantes también registran índices de competitividad elevados y que aumentan antes de la apertura. Estas son: 321, 323B, 352B, 381B, 382, 385A, 385B y 390.

Por último, en el grupo de ramas cuyos índices de competitividad no cambian significativamente, se observa una estrecha correlación entre estos índices y las respectivas balanzas comerciales sólo en las ramas 323A y 331. Las 3 ramas restantes presentan comportamientos especiales. Por ejemplo, el incremento del índice de competitividad de la rama 322 durante 1985-1990 está asociado a la mejora de su balanza comercial. Luego, su balanza comercial se mantiene en promedio con leves fluctuaciones mientras pierde competitividad de manera notoria. Por último, en las ramas 341 y 371 se observa una recuperación del índice de competitividad en los dos últimos años del período de análisis, no obstante el continuo y creciente déficit comercial después de la apertura.

44 En caso de que no se desee emplear la información mundial de las exportaciones manufactureras, existen otros indicadores de competitividad. Éstos pueden ser el *ratio* de importaciones a demanda interna, el *ratio* del saldo comercial a demanda interna, etcétera. También es posible construir una matriz de competitividad si se sigue la metodología del programa CAN PLUS de la CEPAL. Para una mayor explicación acerca de esta última, véase el Apéndice II.4.

45 La información primaria utilizada en este capítulo puede verse en el Apéndice II.2.

Gráfico 22
RAMAS INDUSTRIALES QUE
MANTIENEN SU COMPETITIVIDAD

